

IGLESIA VIVA, n° 236, oct-dic. 2008  
 ¿Un nuevo capitalismo?  
 www.iglesiaviva.org

PRESENTACIÓN

## La crisis económica global

**E**n los primeros años tras el cambio de siglo, parecían haberse agotado los términos para describir o calificar el actual sistema capitalista, hoy tan puesto en cuestión. Por ejemplo, J. Rifkin habla de "hipercapitalismo" en el subtítulo en inglés de una obra traducida al castellano como *La era del acceso*. Por su parte, más recientemente, R. Reich ha publicado *Supercapitalism*, por no hablar de las diversas obras referidas a la nueva economía, la era o sociedad de la información y el capitalismo cognitivo o globalizado. Además, remedando a Max Weber, algunos autores han reflexionado sobre la nueva cultura del capitalismo (R. Sennett) o el nuevo espíritu del capitalismo (J. Estefanía, L. Boltanski y E. Chiapello). No falta quien ha utilizado la expresión "nuevo capitalismo" (D. Plihon), pese a las reticencias de los marxistas ortodoxos, quienes hacen notar que el capitalismo nunca cambia, sólo se adapta de acuerdo con la evolución del entorno: es el "puro capitalismo" (M. Husson).

En cualquier caso, estamos hablando de una etapa del capitalismo avanzado en la que, siguiendo las leyes inmanentes al desarrollo de este modo de producción, se ha cumplido la predicción de K. Marx de ver entrelazados a todos los pueblos en la red del mercado mundial (*El Capital*, libro I, cap. 32). En concreto, ha venido a caracterizarse por el impacto de los avances en la tecnología de la información y las comunicaciones, la importancia del conocimiento, una economía en buena parte basada en lo inmaterial o intangible, la globalización de los mercados e instituciones financieras, la "creación de valor" para los accionistas y el mayor peso de los flujos frente a los stocks. Todo ello en un contexto de incertidumbre, sociedad del riesgo, impulso de la movilidad, búsqueda de la satisfacción inmediata, vida a crédito –cultura del endeudamiento– y relevancia de los "medios de consumo", con unos sujetos inexcusablemente dotados de un proyecto, autocomercializados en el mercado de trabajo como un "Yo, S.A." y determinados por el afán de llegar a tener una identidad en un mundo de tanto desarraigo.

Ahora bien, muchos de quienes se referían a este “nuevo capitalismo” con el propósito de describirlo, desentrañar sus fundamentos o someterlo a crítica han visto cómo esa expresión cambiaba rápida y recientemente de sentido en su uso por parte de los medios de comunicación. Y es que lo que era un análisis sobre “el nuevo capitalismo” se ha convertido en un clamor para exigir “un nuevo capitalismo”, generándose una vez más el debate en torno a si ello no implica pedir lo imposible, dada la propia esencia del sistema. De ahí la expresión en interrogantes que preside este número de IGLESIA VIVA, para reflejar deliberadamente una doble duda: si lo que ha entrado en crisis era nuevo y si puede hacerse algo nuevo basándose en el mismo sistema que nos ha llevado a la actual situación.

En los tres ESTUDIOS que componen el bloque central de este número se trata principalmente de ese anunciado nuevo capitalismo del siglo XXI, con sus características económico-financieras (Javier GUTIÉRREZ) y socio-culturales (José A. ZAMORA y Fernando VIDAL). Aunque también se hace referencia en ellos a la actual crisis económica global que está desbordando todo.

Lo que empezó siendo sólo una crisis inmobiliaria por la caída de precios de los bienes raíces en zonas geográficas muy concretas de Estados Unidos, pronto se convirtió en una crisis hipotecaria generalizada, provocando por doquier pérdida de confianza y escasez de liquidez y de crédito. Hoy sus efectos se han trasladado a la economía real, la que verdaderamente se dedica a la producción, con duros y todavía no muy bien predecibles efectos sobre la gente de la calle.

El libro de N. Klein La doctrina del shock lleva como expresivo subtítulo “el auge del capitalismo del desastre”, anticipando ya en 2007 lo que ahora ha ocurrido. Sin embargo, llegados a la presente situación, observamos con estupor que ese capitalismo en realidad ha desembocado nada menos que en el paraíso socialista, aunque ahora sea sólo para distribuir pérdidas. Llegado el desastre, una vez más el socialismo salvará al capitalismo. ¿Y que pasa con el resto de los ciudadanos? ¿Seremos también rescatados para evitar nuestro hundimiento?

Sobre la valoración ética de la crisis y la misión profética de los cristianos y la Iglesia ante ella, tratan la DECLARACIÓN DEL CONSEJO DE I.V., los SIGNOS de José Miguel RODRÍGUEZ y Peru SASIA, y la PÁGINA ABIERTA. Pero sobre ello volverá IGLESIA VIVA los próximos meses, según se vayan desarrollando los acontecimientos, porque algunos opinan (P. Artus y M.P. Virard en Globalización) que “lo peor está por venir”. Habrá que afrontarlo todo con realismo y esperanza.

\* \* \*

Completan este número: un interesante DEBATE sobre Democracia y espiritualidad con sendos escritos de Jean-Baptiste de FOUCAULD y Carmen PELLICER, un ANÁLISIS SOCIORRELIGIOSO de José MARTÍNEZ DE VELASCO con la Crónica de la Iglesia Española en 2008, un SIGNO DE LOS TIEMPOS de Joaquín PEREA sobre Una arriesgada propuesta de los dominicos holandeses en relación con la escasez de ministros ordenados y la presentación del film La buena nueva, hecha como siempre por Emilio TORTOSA. Y, como colofón de todo, la PÁGINA ABIERTA con homilías siempre vivas de Juan CRISÓSTOMO que nos cuestionan desde las palabras de Jesús sobre el dinero y los pobres.